

de Osip y Nadiezhda

sabiendo que vendrían los esbirros
Nadiezhda
escondió en un caldero los versos de su esposo

en una de las tantas inspecciones
le confiscaron el caldero

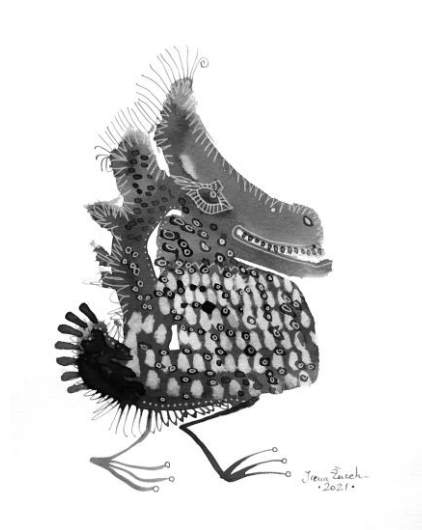
entonces ella
se aprendió las poesías de memoria

así fue como Osip Mandelstam volvió en palabras
de Siberia
de su final sin fecha
de su tumba sin nombre

se leen más sus versos incompletos
que las obras completas del camarada Stalin

no sabía el tirano
que una mujer
en quien palpita la palabra amada
puede más que el gobierno de la muerte

de nada sirve
confiscarle el caldero



la calandria y el fuego

mi primer libro fue la flor del espino
René Char

1

aquí los viejos
dicen

es el fuego
el que trae a las calandrias

aquí
donde el chañar
nace en cama de cenizas
de la semilla que violó el incendio

aquí es el reino
de la calandria

el ave
que se atreve a las espinas

suyo
es el fruto
de la pasión del monte

2

no sólo canta
al extremo del árbol
al extremo
del día

la calandria
canta
al extremo de sí misma

3

la calandria
cumple el sueño del fuego

su pecho
como el vientre de una lámpara
se comba

la plenitud
de puro estar dispuesta

la calandria vive
con el corazón en la boca

se prende fuego
la garganta
y es el centro
de la luz

que late en ondas
redonda
hasta la orilla

si hay orilla

4

ahí
donde se posa
la calandria real

ahí es la punta
del tiempo

escuchen
cómo lleva el canto
al extremo del canto

escuchen
es ahí

donde empieza la estrofa
que venía buscando

el silencio

5

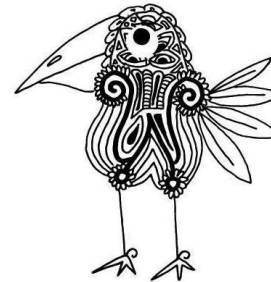
lámpara
la calandria

su mandato de luz le da derecho
a las savias
del año los alcoholes
las resinas

como los tributos que los barcos traían
a los muelles del Rey Sabio
para que quemara ante su Dios
hecho de palabras

todos los óleos los arropes
todos
los ámbares del tiempo
todos
los nombres

han merecido
arder
en el instante



6

es que no apaña
el canto

su justicia
corta y quema

no disimula
no perdona

el canto
cuando viene
viene del filo

viene
todo ahora

8

en algo se parecen
la calandria
y el fuego

los dos
como florecen
allí muerden

el fuego
la calandria

los dos
donde devoran
luego siembran

10

calandria dónde
queda tu palabra

si al proferir
la estás quemando

desde tu enemistad
con la escritura

cómo
al cantar
como quien vive
al día
cantas para los días

cómo
pregunta tu amanuense

cómo simulas
que el canto es siempre igual

cuando es
ya nunca

